



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

FENÓMENOS
DE LA **VIOLENCIA**
EN MÉXICO

y su repercusión psicológica en la población

EDITORES:

Oscar Armando Esparza Del Villar
Priscila Montañez Alvarado
Irene Concepción Carrillo Saucedo
Marisela Gutiérrez Vega

Impacto psicosocial de la guerra contra el narcotráfico en Ciudad Juárez

ÓSCAR ARMANDO ESPARZA DEL VILLAR
PRISCILA MONTAÑEZ ALVARADO
IRENE CONCEPCIÓN CARRILLO SAUCEDO
MARISELA GUTIÉRREZ VEGA

(Universidad Autónoma de Ciudad Juárez)

Resumen

Se enunciará de manera general la situación que vivieron los habitantes de Ciudad Juárez a partir del año 2008, en el cual la violencia escaló hasta alcanzar a ser, en el 2010, la ciudad más violenta de todo el mundo, inclusive con índices de violencia más altos que Bagdad o San Pedro Sula. Primero relataré brevemente una experiencia personal de violencia ocurrida a principios del 2008, cuando no se tenía idea de lo que pasaría en la ciudad, y después reportaré los resultados de una investigación realizada entre habitantes de Ciudad Juárez, donde preguntamos acerca de los cambios reportados en su estilo de vida a raíz de la violencia.

Una violencia que no conocíamos: experiencia personal

Antes de que iniciara esta época de violencia intensa, los habitantes no teníamos idea de qué hacer en caso de presenciar hechos violentos como balaceras, robos, extorsiones, entre otros de los cuales fuimos testigos. En relación con esto, recuerdo una experiencia que tuve, la cual fue la primera de muchas que sucedieron en la ciudad. En la noche del lunes 21 de enero del 2008, como a las 21:00 horas, me dirigía rumbo a la junta de un programa de televisión en el que participaba en ese entonces. Transitaba por una de las calles principales de la ciudad, Paseo Triunfo de la República, la cual en ese momento tenía muy poco tráfico. A la mitad del camino, de repente escuché un sonido similar al que produce una llanta cuando se revienta, y por lo que escuché sabía que venía de un carro que acababa de pasar por el carril opuesto. Después de un segundo empecé a escuchar varios sonidos iguales y al voltear pude ver de reojo que estaban disparando de un automóvil a otro.

Los sonidos eran detonaciones de armas de fuego y estaban ocurriendo a unos cuantos metros atrás de mi carro. En ese momento pensé muchas cosas en cuestión de segundos. Era la primera vez que me pasaba algo así y no sabía qué era lo que tenía que hacer para protegerme de la mejor manera. Hasta este momento nadie había publicado recomendaciones de lo que se debía hacer en estos casos porque era algo que no se esperaba. Lo primero que hice fue reducir la velocidad e intentar estacionarme al lado de la calle, pero en eso pensé que tal vez seguiría la balacera en ese lugar y me podía tocar una bala perdida. Entonces lo que hice fue acelerar para alejarme lo más pronto posible del peligro, pero después me vino a la mente que si hacía eso, parecería que estaba huyendo por estar involucrado y me perseguirían hasta alcanzarme y dispararme. En eso pensé que tal vez lo mejor sería buscar un lugar cercano que estuviera cerrado y quedarme ahí por un rato para ver qué pasaba ya que, si seguía el tiroteo, las paredes me protegerían de las balas. Esto fue lo que hice.

Algunos metros m
vicio en la cual me

Como esto era
o mucho la balace
si seguirían dispa
sabía si solo estar
la ciudad. Por ser
en la tienda de au
gente asomándose
un automóvil haci
informé, a través
do fue dirigido al
un auto blindado,
médica, primero e
dad de El Paso.

Cuando pasar
servicio y vi que y
camino hacia la j
menté acerca de l
me había pasado.
noticias. Esta fue
este tipo y no esta

Violencia impredecible

Entre los años 20
ban la violencia e
investigaciones no
e historias de lo c
realizó una inves
para preguntar a
preguntas abiert

Algunos metros más adelante se encontraba una tienda de autoservicio en la cual me estacioné y me escondí por unos minutos.

Como esto era algo novedoso para mí, no sabía si iba a durar poco o mucho la balacera; no sabía si sería una pelea entre dos bandos y si seguirían disparándose por varios minutos o inclusive horas; no sabía si solo estarían en ese lugar o lo harían por las calles de toda la ciudad. Por ser algo nuevo, no tenía ninguna expectativa. Estuve en la tienda de autoservicio por unos cinco minutos; ahí había más gente asomándose para ver lo que ocurría. Los disparos fueron de un automóvil hacia otro y duraron menos de un minuto. Después me informé, a través de las noticias de la televisión local, que el atentado fue dirigido al jefe de los policías ministeriales, pero como traía un auto blindado, aunque sí fue herido, no murió. Recibió atención médica, primero en Juárez, y después fue trasladado a la vecina ciudad de El Paso.

Cuando pasaron los cinco minutos de estar en la tienda de autoservicio y vi que ya no pasaba nada, me subí al carro y continué mi camino hacia la junta que tenía. Llegando con mis amigos, les comenté acerca de lo que había sucedido y se les hizo muy raro lo que me había pasado. Prendimos la televisión para ver si salía algo en las noticias. Esta fue la primera vez que me pasaba una experiencia de este tipo y no estaba preparado para saber qué hacer en estos casos.

Violencia impredecible: algunos testimonios

Entre los años 2010 y 2013 se hicieron varios estudios que relacionaban la violencia en la ciudad con la salud mental. En las primeras investigaciones notamos que las personas platicaban sus experiencias o historias de lo que habían vivido y escuchado. Después de esto se realizó una investigación cualitativa, la cual se describirá adelante, para preguntar acerca de todo este tipo de experiencias. Una de las preguntas abiertas los animaba a que contaran sus experiencias vi-

vidas durante este periodo. A continuación se citan algunas de las respuestas.

Antes del 2008, Ciudad Juárez era una donde ocurrían hechos violentos, pero como en casi todas las ciudades, la violencia era predecible. Me refiero a que había lugares, horas y tipos de personas que sabíamos que podrían ser peligrosos. Por ejemplo, conocíamos ciertas colonias o barrios a los cuales no deberíamos entrar; conocíamos que después de ciertas horas del día, ciertos lugares se volvían peligrosos; también sabíamos que si veíamos gente con tatuajes y vestimenta de cholo teníamos que tenerles precaución. Sin embargo, después del 2008, cuando inició la violencia desmedida en la ciudad, esta violencia se convirtió en impredecible. Las personas entrevistadas reportaron haber presenciado hechos violentos en una gran variedad de lugares y a todas las horas del día.

Una señora nos platicó de una mañana en la que fue a dejar a su niña al kínder. A la entrada de la escuela había varios padres dejando a sus hijos y la dinámica era la misma de todas las mañanas, cuando de repente pasó un automóvil con un grupo de personas armadas que dispararon sobre un hombre después de que este dejó a su hijo en la escuela. Todas las personas ahí reunidas se tiraron al piso y esperaron a que terminara todo este evento, el cual duró algunos segundos. El pánico hizo presa en los padres y niños presentes en ese momento.

Un señor hacía compras en el supermercado de un centro comercial cuando escuchó detonaciones dentro del edificio. En este hecho murieron dos ladrones y un policía municipal. Los disparos fueron tan fuertes que se escucharon en todo el centro comercial y provocaron un miedo intenso en las personas que se encontraban presentes, las cuales en su mayoría se tiraron al piso escondiéndose detrás de algún mueble.

Otra señora reportó que enfrente de su casa asesinaron a una persona que iba con su novia en motocicleta. Ella comentó que dicha persona que manejaba la moto era conocida en el barrio debido

a que estaba relacionada con negocios de narcotráfico. Cuando iba en una de las calles del barrio donde él vivía y trabajaba, un grupo armado lo acorraló e hizo que apagara el motor. Le pidieron a la novia del muchacho que se hiciera a un lado para después dispararle varias veces hasta dejarlo muerto, tirado en la calle. Esto sucedió en horas de clase, frente a una escuela secundaria.

Se dio el caso de que, en una iglesia católica donde una pareja se estaba casando, un comando armado entró al templo y se llevó secuestrados al novio y algunos amigos de este. Tiempo después aparecieron muertos en un terreno baldío de la ciudad. Después se supo que estas personas que habían sido levantadas y asesinadas estaban relacionadas con grupos delictivos de la ciudad.

La vida social de las noches de los fines de semana desapareció porque, frecuentemente, comandos armados entraban a bares o antros a buscar personas y matarlas, sin importar el gran número de testigos presentes. Lugares y horas del día que antes se consideraban seguros dejaron de serlo a partir del 2008 y toda violencia en el ambiente se volvió impredecible, lo cual causó varios cambios en las vidas de los habitantes de la ciudad.

Es importante mencionar que la mayoría de los asesinatos fueron contra personas que estuvieron involucradas con el narcotráfico. Sí hubo daños colaterales en donde gente inocente murió, ya que se encontraban cerca durante los atentados o porque los confundieron con criminales, pero en general, los habitantes reportaban que si no estaban involucrados con el narcotráfico lo más probable es que no les tocara a ellos. Esto daba algo de tranquilidad a las personas que no se dedicaban al narcotráfico, ya que pensaban que así no tenían nada que temer. Pero lo que sí preocupaba a las personas ajenas a ese medio eran las extorsiones y secuestros. La mayoría de las personas de la ciudad que tenían negocios fueron extorsionadas y obligadas a pagar derecho de piso, corriendo el riesgo de ser asesinadas si no cumplían. Varias personas fueron asesinadas en sus negocios por negarse a pagar esta cuota. Varios comerciantes cerraron sus negocios porque

no podían pagar las cuotas. Unas cuantas personas se mudaron a la ciudad vecina de El Paso, Texas, y abrieron sus negocios allá. En esos tiempos era común ver nombres de negocios que previamente estaban en Juárez, ahora en Estados Unidos. El problema que reportaron algunos comerciantes se presentaba cuando dos grupos delictivos llegaban a un mismo negocio para pedir dinero. Esto hacía imposible generar suficientes ingresos para pagar las dos cuotas y por esta razón cerraban los negocios. También muchas personas de clase media-alta fueron secuestradas y liberadas después de despojarlas de todos sus bienes materiales como rescate. Muchas familias perdieron sus fortunas y ahorros al pagar el precio de la libertad, sin embargo, algunos otros fueron asesinados en el proceso. Esto era lo que preocupaba a la mayoría de las personas: la extorsión y secuestro.

Una lucha de cárteles, las muertas de Juárez y los habitantes

La violencia en Ciudad Juárez se desató debido a la lucha entre dos cárteles de narcotráfico que se peleaban la plaza. El cártel de Sinaloa trató de entrar a la ciudad y eliminó al cártel de Juárez, el cual era el que controlaba todo en un principio y fue desplazado al final de la lucha. La violencia no se debió a que la gente de Ciudad Juárez fuera tan mala que la llevaron a ser la ciudad más violenta del mundo. De hecho, la gente de Ciudad Juárez tiene fama de ser amable, abierta, de confianza, con una dinámica social generalmente positiva. Un ejemplo de esto es que aquí casi no se percibe el clasismo que se ve en otras ciudades grandes del país. Es normal ver la convivencia de personas de distintas clases sociales sin ningún tipo de problema dentro de los trabajos, iglesias, grupos sociales, entre otros. Es común escuchar a las personas de Ciudad Juárez que se van a trabajar o estudiar a otras ciudades acerca del

cambio que perciben en sus nuevos ambientes, donde se sienten juzgadas según el tipo de transporte que usen o el tipo de ropa que se pongan. Cuando regresan a Juárez, disfrutan nuevamente de las amistades y familia, donde raramente se percibe este tipo de discriminación y prejuicios.

Con respecto a las muertas de Ciudad Juárez, es cierto que es un fenómeno que ha afectado a varias mujeres y a la comunidad, y aunque solo hubiera sido una, eso es algo muy grave que jamás debería ocurrir. Sin embargo, estos hechos violentos eran casos que presentaban un perfil específico y que no sucedían en todos los lugares de la ciudad y a todas horas. Una persona que vivía en el poblado de Delicias, a unas seis horas de Ciudad Juárez, me comentó que ella se mudó a esta hacia ya varios años porque pasó por un momento de crisis muy fuerte que la llevó a la depresión. En su depresión, ella quería dejar de vivir y pensó, "me mudaré a Ciudad Juárez para que allá me maten por ser mujer". Sin embargo, cuando llegó se dio cuenta de que la ciudad no era como ella pensaba, un lugar donde la mayoría de los hombres eran agresivos y violentos. Se llevó la sorpresa de que los habitantes de la ciudad eran personas amables, generosas y abiertas.

El Cuerpo Académico Consolidado UACJ-79 llevó a cabo un estudio cualitativo en donde se pidió a habitantes de Ciudad Juárez que mencionaran los cambios en el estilo de vida que se derivaron de la experiencia de violencia vivida en la comunidad. Además, se les preguntó acerca de las consecuencias negativas que habían experimentado y también de las experiencias positivas que habían resultado de esta situación de violencia. Esto último lo preguntamos porque era algo que se veía en la comunidad: cómo, a pesar del aspecto negativo vivido, muchas personas reportaban algunos cambios positivos en su vida a raíz de la violencia. A continuación, reportamos las respuestas más frecuentes en cada área.

Método

Participantes

Se obtuvo una muestra de 242 participantes, 125 hombres y 117 mujeres. La media de edad fue de 31.4 años de edad (DE = 15.5).

Instrumentos

La información se obtuvo por medio de entrevista estructurada con preguntas abiertas.

Procedimiento

Se preguntó a los participantes qué tipo de experiencias positivas o negativas tuvieron desde el 2008 al presente (tiempo en que se desató la violencia en Ciudad Juárez), en diferentes aspectos de su vida. A cada persona se le preguntó qué es lo que había experimentado en su colonia, en su familia, con su pareja, en el trabajo, al salir de compras, al salir de paseo, al salir de su casa, en la vida nocturna, en la escuela, en el círculo social, en las reuniones sociales y en la seguridad de su hogar.

Cinco cambios de estilo de vida más reportados

1. El cambio de estilo de vida que más reportaron los participantes fue "la contratación de seguridad privada". Este hecho es un fenómeno que se dio en muchas partes de la ciudad. Colonias y fraccionamientos que no lo eran se convirtieron en privados, ya que los vecinos se ponían de acuerdo, cerraban varias calles y dejaban uno o dos accesos controlados para todas las viviendas. Estos accesos eran protegidos por corporaciones de seguridad privada contratadas para protección de las viviendas. Sin embargo, esto creó varios

problemas en la circulación por las calles frecuentadas.

La contratación de seguridad privada en las casas y en la ciudad, permitieron que las personas entraran a los lugares que antes eran nuestros, ya que antes no podían hacer sus actividades al trabajo o la escuela. Antes era una percepción que querían asesinarlos, pero ahora con ningún problema.

2. El segundo cambio fue darse en casa. Antes se daba en la calle, durante todo este tiempo las calles están vacías, durante el día no se veía a las personas en las calles. Las zonas que antes eran muy concurridas, ahora están vacías, y no se ven a los amigos o familiares. Antes se podía hacer algún negocio al salir al trabajo, la escuela o la casa.

El estar en casa es un cambio de estilo de vida, ya que se ha reducido la movilidad. Generalmente se prefiere estar en casa y no salir. Muchos de los fraccionamientos que antes querían estar en la calle, ahora están en casa para los adultos.

3. El tercer cambio fue en los horarios y la seguridad y

problemas en algunas partes de la ciudad, ya que hacía más difícil la circulación para llegar a algunas escuelas, iglesias o lugares públicos frecuentados por las personas.

La contratación de seguridad privada redujo los índices de robos a casas o automóviles que se reportaban en algunas partes de la ciudad, pero lo que no hizo fue impedir que comandos armados entraran a los fraccionamientos a matar personas ni reducir los secuestros, ya que si no lo podían hacer dentro de las colonias privadas lo podían hacer en otros puntos de la ciudad, como en los trayectos al trabajo o la escuela. La seguridad que brindaban estas empresas era una percepción más bien subjetiva, ya que en realidad, cuando querían asesinar o secuestrar a alguien, los criminales lo hacían sin ningún problema.

2. El segundo cambio de estilo de vida reportado fue el de "quedarse en casa más tiempo y salir solo cuando fuera necesario". Durante todo este periodo de violencia, las calles de Juárez estaban casi vacías, durante los fines de semana inclusive, cuando comúnmente se veía a las personas paseando por los parques o en centros comerciales. Las zonas de restaurantes, bares y antros estaban completamente vacías, ya que las personas preferían organizar reuniones con amigos o familia en casa, en vez de salir y correr el riesgo de presenciar algún hecho violento. Las personas salían solo lo necesario: para ir al trabajo, la escuela, de compras, de visita a familiares y amigos.

El estar en casa daba a los habitantes una sensación de seguridad, ya que sentían que mientras no salieran no les pasaría nada. Generalmente la gente salía porque tenía que salir y no porque así lo deseara. Muchas personas relataron hechos violentos en su colonia o fraccionamiento; por tal razón, a veces no se sentían a gusto ni siquiera estando enfrente de sus casas. Estar encerrados fue más fácil para los adultos que para los más jóvenes de las familias.

3. El tercer cambio de estilo de vida reportado fue el de "cambiar los horarios y las rutinas". Este cambio fue sugerido por los expertos en seguridad y era información que instancias de gobierno propor-

que corría la persona de ser víctima de este tipo de delitos. Hubo personas que vendieron su carro y compraron uno de más bajo perfil.

5. El quinto cambio de estilo de vida reportado fue el de "salir con más gente y nunca solos". Los habitantes de la ciudad, además de salir solo lo necesario, preferían hacerlo acompañados de otras personas. Esto lo reportaban con más frecuencia las familias, sobre todo cuando los hijos o hijas tenían que salir. Una simple visita a la tienda de la esquina causaba ansiedad en muchas personas debido a lo impredecibles que eran los hechos violentos. Por esta razón, cuando alguien tenía que salir, lo hacía en grupos. Y si la mamá quería que el hijo fuera a la tienda de la esquina, ella sentía la necesidad de acompañarlo.

Cuatro consecuencias negativas más reportadas debido a la violencia

1. La consecuencia negativa que más reportaron los participantes fue "quedarse en casa". Ciudad Juárez es una comunidad muy alegre donde en las tardes y fines de semana se ve a las personas caminando por todos los lugares de la ciudad. En sus ratos libres, los habitantes suelen salir al parque, ir de compras, ir al cine, comprar un helado, ir a algún restaurante o puesto de comida, visitar a amigos o familiares. Cuando se desató la violencia, las personas decidieron refugiarse en sus hogares evitando salir lo más posible, debido a que un hecho violento podía pasar en cualquier lugar y a cualquier hora. En un principio, las personas aguantaron el estar en casa, pero después de varios meses esto comenzó a ser una carga, ya que se aburrían de estar encerrados en vez de salir como estaban acostumbrados. Las personas más jóvenes reportaron que se aburrían bastante al estar en casa, sobre todo los fines de semana. Ellos entendían el riesgo de salir, pero esto no evitaba el aburrimiento que ellos sentían.

2. La segunda consecuencia negativa que más reportaron los participantes fue la "desconfianza en los vecinos". Los ajustes de cuen-

tas que escuchábamos y veíamos en la ciudad ocurrían en todos los barrios, colonias y fraccionamientos. Los hechos violentos no discriminaron el nivel socioeconómico, ya que sucedían tanto en lugares pobres como en lugares con abundancia económica. Muchos de los asesinatos fueron dirigidos a narcomenudistas, los cuales se encontraban distribuidos en toda la ciudad. La mayoría de los habitantes conoció a alguien de su barrio que fue asesinado debido a sus nexos con esta actividad criminal.

Por esta razón, las personas reportaron desconfiar de los vecinos, sobre todo de aquellos que no conocían muy bien o de quienes veían actividades sospechosas. El miedo que reportaron las personas era a estar presentes en algún posible atentado y ser víctimas de balas perdidas por estar cerca de estos vecinos. Las personas sospechaban de todos, a no ser que fueran gente cercana o conocida de muchos años.

3. La tercera consecuencia negativa que más reportaron los participantes fue la de "hacer el círculo de amigos más pequeño". La gente de Ciudad Juárez se caracteriza por ser fiestera y por ser abierta al momento de hacer amistades. También son personas que tienden a tener amistades de todo tipo, en donde existe un círculo cercano de gente íntima, y también otro círculo de amistades más amplio con quienes, aunque no tan íntimo, conviven en fiestas y eventos sociales. Después de la violencia, estos círculos se hicieron pequeños y solo se conservaron las amistades más cercanas. Esto sucedió porque hubo historias de fiestas o reuniones en donde llegaban grupos armados por una persona para levantarla y llevársela o para matarla ahí mismo y la gente que la rodeaba en ese momento no tenía idea ni sospecha de sus actividades ilegales. Para no arriesgarse a presenciar estos hechos, las personas empezaron a cerrar su círculo de amistades y solo dejaron aquellas que conocían muy bien.

4. La cuarta consecuencia negativa que más reportaron los participantes fue la "desconfianza en fiestas privadas". Los restaurantes, bares, salones de baile y antros de Ciudad Juárez fueron el blanco de los grupos delictivos y muchos de estos negocios fueron quemados,

asaltados,
minó en la
un pueblo
fue hacer
de estas
muy bien
por ellas d
Eran reun
nocido, la
a pedir re
lo habían
sona de c

Cuatro con

1. La prim
pantes fu
nos se en
Uno de lo
no eran p
clusive a
vecinos h
cipal. Est
conocers
a estar es
gún tipo
lazo soci
2. La
participa
mientos
las perso
que si al

asaltados, o dentro de ellos hubo asesinatos. La vida social casi terminó en la ciudad y en los fines de semana las calles parecían las de un pueblo fantasma. Una alternativa que encontraron los ciudadanos fue hacer fiestas privadas en las casas, pero una de las características de estas fiestas es que solo se invitaba a personas que se conocían muy bien y de quienes se sabía que no habría peligro de que fueran por ellas durante el evento por estar involucradas con el narcotráfico. Eran reuniones muy exclusivas en las que, si llegaba alguien desconocido, las personas se empezaban a sentir incómodas y empezaban a pedir referencias de manera indirecta a través de las personas que lo habían llevado a la fiesta. Una vez que ya confirmaban que era persona de confianza, regresaba la tranquilidad a la reunión.

Cuatro consecuencias positivas más reportadas debido a la violencia

1. La primera consecuencia positiva que más reportaron los participantes fue la "unidad entre vecinos". Debido a la violencia, los vecinos se empezaron a organizar para hacer más seguras sus colonias. Uno de los resultados fue que varias colonias y fraccionamientos que no eran privados, los cerraron e hicieron privados contratando inclusive a guardias de seguridad. Para poder cerrar las colonias, los vecinos hacían juntas y llevaban los trámites a la Presidencia Municipal. Estas juntas para ponerse de acuerdo llevaron a los vecinos a conocerse más, a ponerse de acuerdo unidos por un mismo interés, a estar en contacto en caso de ver algo sospechoso o de conocer algún tipo de información que los pudiera proteger, fortaleciendo un lazo social que les daba seguridad y confianza.

2. La segunda consecuencia positiva que más reportaron los participantes fue "tener colonias más seguras". Al cerrar fraccionamientos y colonias con pocos accesos restringidos y controlados, las personas sintieron mucha seguridad al estar en casa. Era cierto que si algún comando armado quería matar a alguien en su casa, los

guardias de seguridad no los iban a detener porque ni siquiera estaban armados, pero lo que sí lograban era evitar que hubiera personas cerca de la casa vigilando, lo que hacían para después secuestrarlos. También se redujeron los robos a casa y carros que se daban en algunas colonias, ya que la seguridad privada sí lograba reducir este tipo de crímenes.

3. La tercera consecuencia positiva que más reportaron los participantes fue "tener más comunicación y contacto con la familia". Los adultos entendían más fácil el peligro y lograban quedarse en casa sin mucha dificultad. Los jóvenes también lo entendían y aunque tuvieran ganas de salir a la calle con los amigos, sabían que era peligroso y también se quedaban pero con más dificultad. Muchos días, incluyendo fines de semana, la familia estaba en casa, así que convivían más de lo que estaban acostumbrados. Los hijos e hijas hablaban más con sus padres, compartiendo comidas y tiempos de distracción.

4. La cuarta consecuencia positiva que más reportaron los participantes fue "pasar más tiempo con la pareja". Varias personas reportaron una mejor calidad de vida en pareja debido a que pasaban más tiempo reunidas. Las parejas compartían más comidas, tiempos libres como ver la televisión o platicar con los hijos. Este tiempo juntos fortaleció la intimidad, ya que había suficiente tiempo para platicar de todo, incluso de los temas que a veces se descuidan debido a las distintas rutinas de la pareja.

Conclusión

Los hechos violentos que llevaron a Ciudad Juárez a ser la más violenta del mundo no reflejan en lo absoluto el tipo de personas que son los juarenses; estos, en general, son amables y generosos, y los hechos derivados del narcotráfico causaron un fuerte impacto en la ciudad. El objetivo del presente reporte fue mostrar las experiencias reportadas por los habitantes y cómo ellos se adaptaron a esta

situación de violencia. Todos estos cambios fueron para continuar con su vida, trabajando y sacando a la familia y los planes personales adelante.

Violencia y duelo amiguo en México: el caso de los desaparecidos y sus familias

HELENE LÓPEZ PEREZ
INVESTIGADORA EN CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
UNAM, INSTITUTO DE PSICOLOGÍA
CARRERAN DE SAN JOSÉ DE LOS RÍOS,
CARRERAN DE SAN JOSÉ DE LOS RÍOS, CDMX

RESUMEN

Este artículo analiza los efectos psicológicos de la violencia en las familias de los desaparecidos en México. Se exploran los procesos de duelo y el impacto de la violencia en la vida cotidiana de estas familias. Se discuten los factores que influyen en la resiliencia y el bienestar psicológico de las familias afectadas. El estudio se basa en una muestra de familias de personas desaparecidas en México, con el fin de comprender mejor sus experiencias y necesidades. Los resultados indican que las familias experimentan altos niveles de estrés, ansiedad y tristeza, lo que afecta su capacidad para funcionar en su vida diaria. Sin embargo, también se observó un grado de resiliencia y adaptación en algunas familias, lo que sugiere que existen factores protectores que pueden ayudar a mitigar el impacto de la violencia. Se concluye que es necesario implementar intervenciones psicológicas y de apoyo que consideren las necesidades específicas de estas familias, promoviendo su bienestar y capacidad de recuperación.